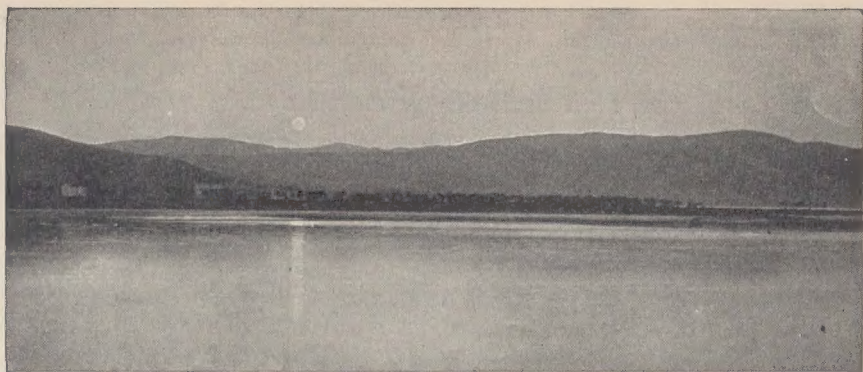


Los Países y sus costumbres



Esta fotografía del sol brillando a media noche fué tomada en Noruega.

SUECIA, NORUEGA, Y DINAMARCA

EN tiempos antiquísimos las islas Británicas formaban parte del continente europeo, y las elevadas alturas de los Alpes se unían con el Mar del Norte mediante un río mucho más largo y caudaloso que el Rin en la actualidad, puesto que su desembocadura estaba entre Escocia y el sur de Noruega.

Con el transcurso de las edades levantáronse las tierras, aunque no mucho, como lo vemos en la historia de Holanda y Bélgica; pero sí lo suficiente para dar al Mar del Norte, poco más o menos, la forma actual, entre las costas de la Gran Bretaña, Holanda y Dinamarca.

Dinamarca es una de las pocas penínsulas que miran hacia el Norte; su superficie es llana, y en algunos sitios se la defiende contra las incursiones del mar mediante diques, como ocurre en Holanda. Las islas situadas en su parte Oriental forman las gradas de la gran península del Norte de Europa, o sea de la península escandinava, que se extiende hacia el Sur, en su unión del Norte con el continente, por más de 1.600 kilómetros, hasta tocar casi con las islas de Dinamarca. Una gran cordillera de montañas corre todo a lo largo de la península, y muchas de las eminencias de los Alpes escandinavos tienen una altura, que oscila entre 1.500 y 2.500 metros. Al Este, hacia el Báltico, hay una pendiente larga y suave

con muchos ríos y lagos que desaguan en este mar; y al Oeste, hacia el Atlántico, hay otra pendiente, pero corta y empinada. El Báltico ha sido llamado el Mediterráneo del Norte, por lo útil que siempre fué, como vía de comunicación, entre los pueblos que viven a sus orillas. Las montañas dividen la península en dos países distintos: Suecia al Este y Noruega al Oeste; echada esta última, por decirlo así, como un saco sobre la espalda de Suecia.

En los museos nacionales se conservan restos del servicio doméstico de los viejos escandinavos, cuya antigüedad se remonta a miles de años. En los referidos museos se pueden ver conchas, huesos de aves, cuchillos de piedra muy gastados y otros en buen uso. Esta colección de utensilios, que tantas enseñanzas encierran para la prehistoria, pertenece, indudablemente, a los primeros habitantes del Norte de Europa. Otros han dejado huellas de su paso por la tierra en las armas y utensilios de piedra, descubiertos en diversos lugares, y en sus montículos funerarios; y otros, finalmente, pertenecientes a tiempos posteriores, nos han legado, como testimonio de su industriosa existencia, objetos de metal y piedras talladas, que constituyen materia interesante de estudio; por lo cual se los colecciona cuidadosamente.

Algunos siglos antes de Jesucristo y procedentes del corazón de Asia, lle-

Los Países y sus costumbres

garon a Europa las grandes familias de los pueblos teutónicos o germánicos. Algunas se establecieron en el centro de Europa; otras avanzaron hacia las penínsulas e islas del Norte, rechazando poco a poco a los antiguos moradores de las regiones que invadían—fineses y lapones—hacia los países más septentrionales, donde actualmente se hallan sus descendientes, en Finlandia y Laponia, entre la cabeza del Báltico, o golfo de Botnia, y el Océano Ártico.

CÓMO LOS PUEBLOS DE ESCANDINAVIA RECIBIERON SUS ACTUALES NOMBRES

Los nuevos inmigrantes, llamados escandinavos, del nombre de la provincia Scanea, se establecieron en lo que es hoy el extremo Sur de Suecia; y los nombres de suecos, daneses, y otros muchos, se derivan de los de las principales tribus que se fijaron en otros sitios. La palabra *noruegos* derivase de la posición del país en que aquellos pueblos se establecieron en el *Norte*, entre el mar y las montañas.

Ya hemos visto que los romanos sólo llegaron, en sus conquistas, a las bocas del Rin; y por tanto, si en Escandinavia se hallan algunos restos romanos, fueron indudablemente llevados allí por el comercio. De modo, pues, que, mientras los romanos civilizaban las Galias, Bretaña, Germania, dejando en estos países vestigios de su vida, los pueblos escandinavos se desenvolvían libre y espontáneamente, a su propio modo, en los fértiles campos de Dinamarca, en la península de Jutlandia y en las islas próximas, a orillas de los inmensos lagos, ríos y bosques del Sur y del Centro de Suecia y en torno de los brazos de mar de Noruega, llamados *fiordos*.

LOS NORUEGOS CREÍAN QUE EL TRUENO ERA EL RUIDO DEL PASO DE SU DIOS

Creían los escandinavos que el arco iris era el puente por el cual los dioses iban en carroza a su morada, Asgard; y para ellos el ruido del trueno era el producido por el fortísimo Thor, al pasar con su carro, o al golpear con su gran martillo. Creían que el gran Odín

recibía a cuantos sucumbían en los combates y los llevaba a gozar de un perpetuo festín en el Valhalla. La guerra era su más favorita ocupación; y los jefes de las tribus guerreaban unos con otros por la posesión de pequeños territorios, que poco a poco convirtiéronse, unidos, en reinos. Por fin, hacia fines del siglo VIII, los moradores de los fiordos y algunos de sus vecinos de Dinamarca y Suecia, desplegaron repentina actividad; pues, como si estuvieran fatigados de luchar entre sí y ansiasen más vasto campo para sus aventuras, se unieron y lanzaron como un huracán contra las tierras que estaban entonces algo civilizadas y convertidas al cristianismo; las costas de Irlanda y Escocia, de Inglaterra y Francia, de España y del Mediterráneo.

En aquel tiempo, tal era el temor que inspiraron estos normandos, que en todas partes se hizo costumbre rogar a Dios pidiéndole: «Del furor de los normandos libranos, Señor»; y con razón, porque donde quiera que desembarcaban los *vikings*, incendiaban los pueblos, mataban o esclavizaban a los habitantes, lo saqueaban todo, y se llevaban el botín adquirido a sus moradas de los fiordos.

EMOCIONANTES HISTORIAS E INSPIRADAS CANCIONES DE LOS VIKINGS

Durante algún tiempo, contentáronse con el fruto de tales rapiñas, aunque cada año hacían sus excursiones a países más remotos; y poco a poco comenzaron a establecerse en los países que invadían. En la historia de Francia vemos que Rollón fundó la Normandía, y que Carlomagno sintió profunda tristeza al ver a los normandos en el Mediterráneo. Otros normandos se establecieron en Islandia, en las islas del Norte de Escocia, y en Irlanda, donde aun hoy son conocidos los escandinavos por su nombre y aspecto.

Aparte haber navegado una vez Támesis arriba, parece que los normandos dejaron a los daneses que operaran en Inglaterra. La historia de aquellos tiempos refirieronla poetas historiadores, cuyos escritos, o *sagas*, que se han

LOS REYES HÉROES QUE ENGRANDECIERON A SUECIA



Gustavo Vasa, el libertador de Suecia, fué coronado en 1523. Fué buen rey, enemigo de la embriaguez y de la glotonería, y trabajó mucho por el progreso de su pueblo. Este cuadro del celebrado artista sueco Saloman, lo representa sorprendiendo a varios de sus súbditos que se hallaban embriagándose. De un mandoble el rey ha roto un barril de licor.



Pocos monarcas han existido tan notables como Gustavo Adolfo de Suecia. Hablaba y escribía ocho idiomas; era prudente estadista y general valiente. El cuadro le representa pidiendo al cielo la victoria antes de trabar combate.

Los Países y sus costumbres

conservado hasta nuestros días, se coleccionaron cuidadosamente y estudiaron con detenimiento. En ellas se encuentran tantas particularidades de vívidas escenas, de pintorescas conversaciones entre los héroes, de sus vestidos y canciones, de su bravura y de sus fiestas, que parecen revivir los antiguos tiempos en que las mohosas espadas y lanzas que vemos en los museos, eran nuevas y brillantes, y los cuernos que no podían dejarse mientras no estuviesen vacíos, se llenaban una y otra vez en los banquetes donde «se regocijaban tumultosamente los guerreros».

LOS TERRIBLES NORMANDOS QUE INFUNDIERON NUEVA VIDA A LOS PUEBLOS ANTIGUOS

Con ser tan terribles los normandos y sus descendientes para con los países que atacaban, no dejaron de infundir a algunos de ellos nueva vida que ha continuado hasta hoy. Tenían una maravillosa virtud para adaptarse a las maneras y lenguaje de los pueblos, entre los cuales se establecían, llegando en breve a no diferenciarse de los naturales del país, como por ejemplo en Normandía, donde se convirtieron en francos.

Entretanto, en las grandes y pequeñas penínsulas y en las islas situadas entre ellas, los tres reinos fueron progresando lentamente, y durante cuatro siglos, desde el X al XIV, se mantuvieron independientes entre sí; aunque los reyes de Dinamarca, Sweyn y su hijo, Canuto el *Poderoso*, fueron realmente emperadores del Norte, gobernando no sólo sobre Dinamarca, Noruega y parte de Suecia, sino también más allá del mar, en Inglaterra.

El padre de Sweyn había covertido Dinamarca al cristianismo. Por aquel mismo tiempo hubo en Noruega dos reyes llamados Olaf, cuyos hechos de virtud ejemplar contribuyeron a que sus reacios súbditos abrazasen el cristianismo. El segundo Olaf, de la barba roja, es San Olaf, el gran héroe noruego de aventurera vida, y de trágica muerte, y por una y otra de imborrable memoria entre sus bravos compatriotas.

OLAF, EL REY HÉROE DE NORUEGA, QUE HIZO FRENTE A LOS IRRITADOS CAMPESINOS

Después de socorrer a Etelredo de Inglaterra contra los daneses, esperó que le llegase la ocasión de hacer valer sus derechos sobre el trono de su padre. Haciendo frente a los irritados campesinos, que se oponían a sus reformas, derribó su ídolo con un golpe de maza, y tras muchas maravillosas aventuras, murió peleando desesperadamente al frente de los suyos, el 31 de Agosto de 1030 entre los gritos guerreros de: «¡Adelante, hombres de Cristo, Cruzados, hombres del Rey!» «¡Adelante, adelante, campesinos!» Sábese la fecha exacta, porque al morir el rey, hubo un eclipse total de sol, lo cual aterró a los campesinos; pues lo creyeron señal de la ira de Dios. San Olaf fué enterrado en Nidaros, junto a la desembocadura del Nid, en el fiordo Trondhjem.

En tiempo de Olaf, Leif el *Afortunado* se hizo a la vela hacia Occidente y descubrió el primero la Groenlandia y las costas de Norteamérica, próximas a la desembocadura del río San Lorenzo.

Otro de los nombres célebres de aquel tiempo es el de Sverre, que por la sucesión hereditaria del trono, combatió valerosamente contra la aristocracia y el clero. La bravura de Sverre y sus partidarios fué admirable; venció a los nobles que oprimían al pueblo, y tras muchas sangrientas batallas por tierra y por mar, entre las antiguas ciudades de Bergen, y Nidaros, murió en 1202.

EL JEFE PRISIONERO QUE REFIRIÓ AL MORIBUNDO REY LAS MARAVILLAS DEL ORIENTE

El último jefe de las tropas de la nobleza y el clero, contra quien había peleado Sverre, estuvo en 1107, en Tierra Santa, en la Cruzada en que Balduino tomó a Sidón; y cuando ambos, que estaban enfermos, yacían uno junto al otro en la cubierta del navío que los conducía a Bergen, y contemplaban las nubes, que impelidas por el viento corrían por el espacio, refirió a su vencedor Sverre las aventuras maravillosas que le habían acontecido en el Oriente y los esplendores de Bizancio. Después de

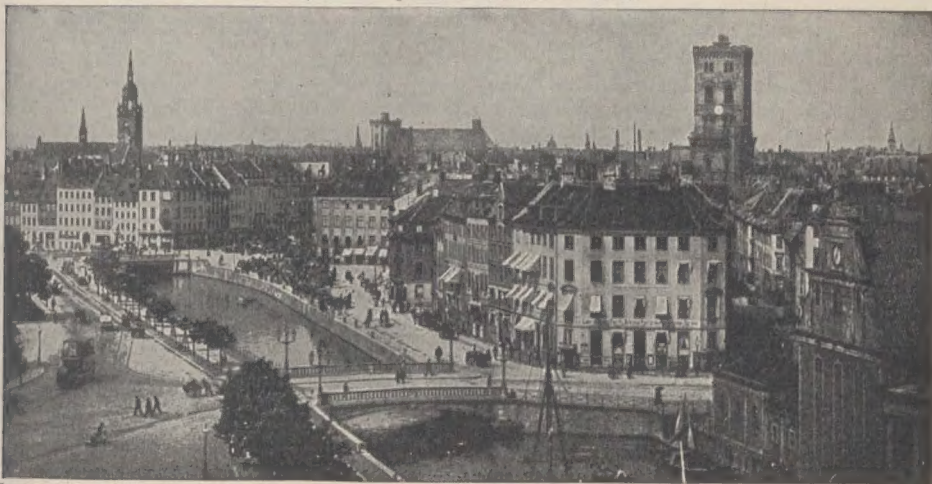
LAS TRES CAPITALS DE ESCANDINAVIA



Cristiania, la capital de Noruega, llamada así por el nombre del rey Cristián IV, que la fundó en 1624, está pintorescamente situada, y su importancia crece de día en día. Esta vista está tomada desde el palacio real.



Estocolmo, capital de Suecia, se levanta sobre unas islas, y su nombre significa «isla en un *sund* (o estrecho)». Durante varios meses del año el puerto está bloqueado por el hielo. En este grabado, en que se ve el puente *Sluice*, se supone al espectador mirando al Norte.



La capital de Dinamarca es uno de los puertos más hermosos del Báltico, y su nombre Copenhague, significa «puerto de los mercaderes». Tiene considerable tráfico y es la única plaza fuerte de Dinamarca.

Los Países y sus costumbres

oir esta narración y al desembarcar, fué cuando murió Sverre, uno de los más grandes reyes de Noruega.

Dos siglos después de su muerte, unieronse los tres reinos bajo la supremacía de Dinamarca; unión que duró más de 150 años. Sin embargo, este tiempo se señaló por frecuentes y encarnizadas luchas entre los tres reinos y por guerras contra la Liga Hanseática, que había llegado a ser muy poderosa. Además de sus estaciones en Alemania, la Liga poseía otras varias en Escandinavia.

Las epidemias de 1349, 1360 y 1371 hicieron disminuir en una tercera parte la población, y hubieron de pasar muchos años antes de que el país se recobrase por completo de las pérdidas que en el comercio, agricultura y general progreso había sufrido. La unión de los tres reinos se llamó la unión de Calmar, y de ella separóse Suecia cuando subió al trono su gran rey Gustavo Vasa. La unión entre Dinamarca y Noruega continuó aún por espacio de otros 300 años, y durante este período puede decirse que Noruega carece de historia; pues estuvo reprimida e impotente, debido a que, en Dinamarca, durante bastante tiempo, el rey fué juguete de los nobles, que hacían lo que querían en ambos reinos. En 1588, subió al trono de Dinamarca y Noruega el rey Cristián IV, y con su largo reinado mejoró mucho la situación.

Este rey fué muy enérgico y recorrió, en varias visitas de inspección, todo su reino, llegando hasta los límites más septentrionales del mismo y castigando a los funcionarios culpables. Fué también gran favorecedor de las edificaciones y fundó Cristiania, la actual capital de Noruega, y Christiansand, puerto muy concurrido en el Sur del mismo país.

LOS OPULENTOS MAGNATES QUE SE NEGARON A PAGAR SUS TRIBUTOS

Tuvo grandes contiendas con los nobles de Dinamarca, que, aunque muy ricos, negábanse a pagar tributo. Al subir su hijo al trono, disolvió el Consejo Real, compuesto en su mayoría de nobles ineptos, pasando así el monarca

a ser rey absoluto y gobernando sin constitución alguna. Aquel mismo año, 1660, perdió Dinamarca los territorios que poseía en el Sur de Escandinavia.

El ducado de Schleswig, danés en su mayor parte, y el de Holstein, alemán en una gran extensión, ambos al Sur de la península de Jutlandia—que durante muchos años habían pasado de uno a otro poseedor—se unieron entonces por completo a la corona de Dinamarca. Este período en que Dinamarca y Noruega estuvieron unidas fué el de mayor gloria para Suecia, seguido desgraciadamente, de otro en que casi se perdieron por completo todas las conquistas hechas por sus reyes heroicos. Gustavo Vasa abrazó el luteranismo, y aunque, con el cambio de religión, algunos católicos perdieron la vida violentamente, no obstante, este paso de una religión a otra, se operó en los países del Norte con menos disturbios que en ninguna otra parte. El nieto de Gustavo Vasa, Gustavo Adolfo, el célebre rey de la Guerra de los Treinta Años, batió a los alemanes, y les ganó territorios tanto en el Báltico como en el mar del Norte. En el reinado de Carlos XI, Suecia conquistó la Livonia a Polonia y extendió sus límites hasta el extremo Sur de la península escandinava con la cual hizo llegar su dominio más allá de la estrecha entrada del Sund al Báltico.

EL REY SUECO QUE BATIENDO TRES NACIONES ASOMBRÓ AL MUNDO

Carlos XII ganó victorias que sorprendieron al mundo entero. Atacado por Dinamarca, Polonia y Rusia a la vez, batió victoriosamente a estas tres naciones juntas, aunque al fin fué derrotado por los rusos. Todo su reinado fué una guerra continua; y para sostenerla, el reino se vió gravado en más de lo que podían resistir sus fuerzas, en tributos de sangre y dinero. Con todo, a pesar de que en campañas posteriores, perdió gran parte de sus territorios, los que poseía en el extremo Sur de su propia península escandinava, ganados a Dinamarca, los ha conservado siempre. Siguiéronse guerras con

LOS ESCANDINAVOS EN EL TRABAJO



Los fiordos de Noruega, con sus aguas profundas y orillas altas y rocosas, son abundantes en pesca; es muy común ver a los pescadores en un puesto como el que muestra el grabado, desde el cual vigilan sus redes.



Los suecos hacen el pan en forma de tortas planas, o galletas, que en muchos sitios es el principal alimento del pueblo. En el grabado de la izquierda vese como extienden la masa, y en el de la derecha, cómo la cuecen.



En Noruega la agricultura ocupa un lugar secundario, pues las industrias principales son la extracción de madera y la pesca. No obstante, en los últimos años, ha progresado bastante la agricultura, y el grabado representa un grupo de labriegos noruegos recogiendo heno.

Los Países y sus costumbres

Rusia y revoluciones interiores promovidas por la aspiración rival de los reyes y de los nobles al dominio absoluto.

En las guerras napoleónicas, Dinamarca se puso de parte de Francia; y en 1802 los ingleses bombardearon sin previo aviso a Copenhague y se apoderaron de la flota danesa. Suecia siguió el partido de los aliados, y el príncipe heredero de la Corona, Bernadotte, uno de los generales de Napoleón, guió las tropas suecas contra su antiguo jefe, cuando, en 1813, toda Europa luchaba por reconquistar la libertad. Al firmarse la paz de Kiel, en Enero de 1814 convínose en que Noruega no siguiese bajo el poder de Dinamarca, sino que Suecia y Noruega se uniesen bajo el gobierno de un solo rey. Opusieron a esto los noruegos, que eligieron un monarca y establecieron una constitución, tan libre como podía serlo bajo el régimen monárquico. Por fin hubieron de aceptar la unión con Suecia, pero se incorporaron como reino independiente, que había de gobernarse según su propia ley fundamental.

CÓMO SE APODERÓ PRUSIA DE DOS PROVINCIAS QUE PERTENECÍAN A DINAMARCA

Dinamarca seguía conservando su monarquía absoluta; mas en el año 1848, célebre por las revoluciones que en él ocurrieron, Federico VII dió a su pueblo una constitución. Se habían registrado interminables disputas sobre los dos ducados de la base de la península; y por fin Prusia se apoderó de ellos, y a través de Holstein, abrió el canal que comunica el Báltico con el Mar del Norte.

La corona sueca ha continuado en la familia de Bernadotte, que fué rey con el nombre de Carlos XIV; y en la constitución sueca se han introducido notables mejoras, otorgando amplia libertad en materia de religión.

SEPARACIÓN DE LAS TRES NACIONES ESCANDINAVAS

Noruega ansiaba siempre su independencia, y en 1905 consiguió separarse de Suecia, escogiendo para rey a un príncipe danés llamado Haakón, nombre célebre en la antigua historia de Norue-

ga, el cual casó con una hija de Eduardo VII de Inglaterra.

Actualmente las tres naciones escandinavas son tan independientes entre sí como lo eran en los comienzos de su historia. La unión de Calmar duró 125 años; cerca de trescientos la de Dinamarca y Noruega, y un siglo aproximadamente la de Suecia y Noruega.

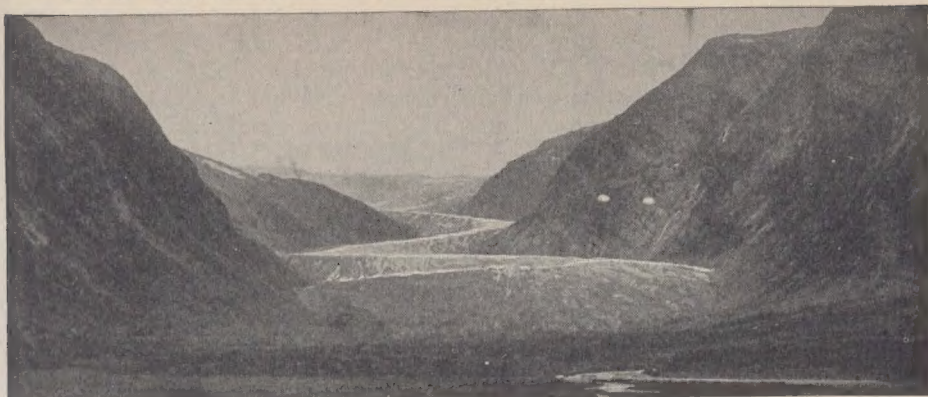
A seiscientas millas marinas de Noruega, se encuentra Islandia, isla mucho mayor que Dinamarca, a la cual pertenece. Descubierta y poblada por los noruegos, era junto con Groenlandia y las islas al norte de Escocia, posesión de Noruega al unirse este país con Dinamarca. Cuando Noruega se unió a Suecia, Dinamarca conservó la isla. Esta es tan fría y poco fértil, que tiene poquísimos habitantes, quienes se ocupan principalmente en la pesca. Durante el verano acuden a Islandia muchos turistas para contemplar el hermoso volcán Hecla y los manantiales hirvientes o géysers, a él contiguos.

El paso o estrecho o principal para entrar desde el mar del Norte, es el llamado Sund; y otros muy importantes también, son el Gran Belt y el Pequeño Belt, por los cuales y entre las islas y la costa alemana, navegan constantemente numerosos vapores, lo mismo que por el gran canal, desde la bahía de Kiel a la desembocadura del Elba.

Dinamarca es uno de los países más famosos del mundo en cuanto concierne a la industria lechera; los pastos son excelentes y los habitantes observan concienzudamente los mejores y más adelantados métodos, de modo que obtienen excelente mantequilla, que exportan en grandes cantidades. Muchos daneses emigran a Siberia, donde la industria lechera adquiere gran desenvolvimiento.

Copenhague, el «puerto de los mercaderes» tiene hermosa dársena y muelles y desde hace muchos siglos es la capital de Dinamarca. El popular rey Cristián IV contribuyó mucho a su engrandecimiento, y en ella se encuentran interesantes museos y galerías de pintura. En el Museo Danés hay colección

LOS GLACIARES Y FIORDOS DE NORUEGA



El glaciar de Jostedal, después de deslizarse serpenteando, como se ve en el grabado, vierte su hielo en el fiordo de Sogne, y se calcula que mezclado con el hielo, vierte cada día unas mil toneladas de grava y piedra.



En el grabado de la izquierda, vemos el glaciar sobre el lago Olden, brillando entre las nubecillas que se levantan; en el de la derecha, la senda que sube serpenteando a Griotlid; en el de en medio turistas jugando con nieve en pleno estío en las montañas de Kaukeli.



Noruega es notable por sus fiordos o frondosas rías, que penetran mucho en tierra. Este grabado representa el fiordo de Geiranger, muy pintoresco y por el que navegan grandes vapores entre sus elevados y enhiestos acantilados. La cascada que se ve a la derecha, en el fondo, es la llamada de las « Siete hermanas », porque la constituyen siete corrientes.

Los Países y sus costumbres

nes de objetos antiquísimos que ilustran toda la historia del país.

UN AUTOR DANÉS CUYOS CUENTOS SON EL DELEITE DE LOS NIÑOS DE TODO EL MUNDO

La industria de la porcelana danesa es famosa por sus hermosos productos. Entre las estatuas de hombres célebres a quienes honran los daneses, tales como Cristián IV y Federico VII, que otorgó la constitución, figura la de Hans Cristián Andersen, el amigo de los niños de todo el mundo, cuyos cuentos se han traducido a muchos idiomas.

No podemos dejar Dinamarca sin hacer una visita a Roskilde, su antigua capital, que hoy es importante centro ferroviario. La única reliquia de su antigua gloria es la catedral, donde se conservan las tumbas de los reyes daneses que han existido desde el siglo X.

La de Cristián IV está en una hermosa capilla. Se encuentra a cinco o siete kilómetros del paraje más estrecho del Sund, hacia la parte de Suecia, por tanto tiempo dominada por los daneses. En la costa sueca y a simple vista, desde el mar, se distingue una columna erigida sobre una colina, la cual se cree sea la tumba de Hamlet. Shakespeare sacó de la historia de este príncipe el argumento para uno de sus mejores dramas.

FAMOSO CANAL SUECO ABIERTO EN LAS ROCAS GRANÍTICAS

Cruzando de Helsingor a Helsingborg es posible pasar por la entrada del canal de Gota, en Godemburgo, junto al Kategat, principal puerto occidental de Suecia, y navegando por él y los grandes lagos de Wéner, Wetter y Meler, por el Sur de Suecia, se llega a Estocolmo, saliendo luego al Báltico. El viaje por ferrocarril puede hacerse en doce horas; en vapor dura de dos a tres días, pero es interesante y delicioso. Los grandes reyes de Suecia, Gustavo Vasa, Carlos IX y Carlos XII, idearon y cooperaron a la construcción de los diversos trayectos de este canal, muchas de cuyas secciones fueron abiertas en el granito. El ingeniero que contribuyó en gran parte a terminarlo fué Tomás Telford, escocés.

El Sur de Suecia es la parte más fértil y mejor poblaba de la nación. Cultívase centeno, cebada, avena, tubérculos y trigo, y la industria lechera hállase muy adelantada. Al Norte de los lagos Wéner y Melar, se encuentra el gran distrito minero de hierro. El hierro sueco es muy adecuado para la fabricación del acero; el cobre abunda mucho en el país, además de otros metales útiles.

ESTOCOLMO, LA VENECIA DEL NORTE, CIUDAD EDIFICADA SOBRE ISLAS

Estocolmo, la capital de Suecia, está muy bien situada sobre unas islas unidas por puentes en el corto río formado por el desagüe del lago Maelar. Llamásela la Venecia del Norte, y aunque lo primero que atrae en ella la atención del turista son los inmensos muelles en que los barcos cargan y descargan sus mercancías, con todo, más interesante y pintoresco es el movimiento de los vaporcillos de pasajeros que cruzan incesantemente por los canales, como en nuestras ciudades los tranvías. Los Museos de Estocolmo son preciosos; y en uno de ellos se conserva la camisa que Gustavo Adolfo vestía en Lützen, y otras reliquias del rey héroe. De gran interés son el sólido palacio; la iglesia, cuya aguja de hierro alcanza la altura de 93 metros, que ha sido el panteón de los reyes de Suecia y de los héroes nacionales, desde los tiempos de Gustavo Adolfo.

El Parque Deer es el más hermoso de cuantos hay en sus cercanías, por las cuales, como también por las del lago Maelar, las excursiones son verdaderamente deliciosas. Dalicarlia, distrito famoso por sus minas de cobre y por las relaciones que guarda con la romántica historia de Gustavo Vasa, es también muy celebrado por los trajes pintorescos de los campesinos, cuyas mangas blanquísimas y negros vestidos, con fajas de brillantes colores en los corpiños y delantales, ofrecen un aspecto alegre cuando se reúnen aquéllos en gran número, como sucede en los domingos y días festivos.

Upsala, al Norte de Estocolmo, es famosa ciudad universitaria, que pre-

Suecia, Noruega y Dinamarca

senta animadísimo aspecto en los días de exámenes, pues a centenares se ven por sus calles los graduados con sus gorras blancas.

DONDE EL SOL BRILLA DURANTE TODA LA NOCHE

Las canciones de los estudiantes son magníficas. Gustavo Adolfo fué quien dotó a esta universidad con su fortuna privada, y en esta ciudad tan amada de los suecos existen muchos e interesantes vínculos de lo presente con los tiempos antiguos, desde los días del paganismo.

La educación está muy adelantada en Suecia, que es famosa en todo el mundo por sus preciosos métodos gimnásticos.

En el sur del país, y desde el 17 al 21 de Junio, no hay verdadera oscuridad nocturna y sólo un crepúsculo que dura cosa de unas tres horas.

Bellísima es la excursión por vapor al Norte del Golfo de Botnia, en la que se emplean tres días, desde Estocolmo hasta la región donde el sol brilla durante toda la noche. Cuando el viento procede de la costa sueca, arrastra consigo las fragancias de los pinares y de las praderas pobladas de innumerables granjas. Se ven muchos pescadores a lo largo de la costa y entre las islitas, y llegan tantos ríos transparentes al mar, después de su pintoresco viaje desde las nevadas montañas, que el agua del mar casi es dulce, razón por la cual el Báltico se hiela tan fácilmente, tanto, que aun en Junio flotan grandes trozos de hielo. Vense de cuando en cuando talleres de serrar, granjas, pueblos; y el vapor se detiene en muchos atracaderos para recibir carga y pasaje. El crepúsculo se abrevia cada vez más, según se avanza hacia el Norte, y por fin, al llegar al Círculo Polar ártico, el sol permanece sobre el horizonte durante toda la noche. Es un extraño espectáculo ver

revolotear las mariposas, oír el canto del cuclillo y recoger violetas y otras florecillas silvestres, todo a un tiempo, a la luz del sol y a las doce de la noche.

Para los naturales del país que tiene el sol de media noche es importantísima la época del año en que aquél permanece sobre el horizonte, esto es, el verano, en que se verifica el deshielo, porque entonces pueden comunicarse con las regiones del Sur. Además, los ríos deshelados les llevan los árboboles cortados durante el largo crepúsculo invernal, cuando no brilla el sol y sólo tienen las luces de la luna y de las estrellas, y las maravillosas auroras boreales.

Hay muchos ferrocarriles, especialmente en el Sur de Suecia, y también en algunos sitios, atraviesan éstos la cordillera y comunican con Noruega; pero quien desee internarse mucho en el país debe servirse de los pequeños vehículos de dos ruedas de los campesinos, o seguir en bote alguna de las numerosas vías fluviales, pues casi todos los ríos son navegables. Siguiendo la curva del golfo de Botnia, hacia

Suecia, hállase Laponia y Finlandia, donde moran los descendientes de los pueblos impelidos hacia el Norte por los teutones escandinavos.

Los fineses son agricultores; siembran a fines de Mayo, y las mieses maduran tan rápidamente bajo la acción constante del sol, que en siete u ocho semanas se pueden recoger, antes de que aparezcan las primeras sombras del temprano invierno. Los lapones dedícanse a la caza y pesca y al pastoreo nómada de renos; algunos de los lapones ricos poseen 3.000 de estos útiles animales, que prestan grandes servicios durante el invierno como bestias de tiro, arrastrando sobre la nieve y el hielo los trineos, en los que se trasladan los naturales a sus granjas y mercados, aun en los días de



DINAMARCA

Los Países y sus costumbres

tormentas en las altas y monótonas llanuras.

Mas si nosotros quisiéramos hacer una excursión, escogeríamos lo más culminante del hermoso verano ártico, y nos encaminaríamos al Cabo Norte, en la isla de Mageroe, la tierra más septentrional de Noruega y Europa. Suponiendo que hayamos cruzado el estrecho y subido a la roquiza meseta, a unos 600 metros de altura, podremos contemplar a media noche, sin que se presente ningún obstáculo ante nosotros, el mar Ártico, azul oscuro y la frígida región del Polo Norte, oculta tan sólo por un muro de hielo, que lo esconde como un palacio encantado.

Detrás de nosotros dejaríamos yacer en profundo sueño Europa: las penínsulas del Norte, las tierras bajas, Alemania, Francia, Austria y las tres penínsulas del Sur, con su Mediterráneo y costas áureas.

Desde el cabo Norte volvamos en bote a Hammerfest, la ciudad más septentrional del mundo, edificada toda de madera, con iglesias, escuelas, iluminación eléctrica y telégrafo. El extraño olor a pescado que allí percibiríamos procede del aceite de hígado de bacalao que se fabrica en grande escala; y para suministrar materia a esta industria, numerosos barcos pesqueros están ocupados, a lo largo de la costa, muchos meses del año. En Hammerfest no se pone el sol desde el 13 de Mayo al 29 de Julio, y no sale desde el 18 de Noviembre al 23 de Enero. En estas regiones, por la escasez de pasto, las vacas y ovejas se acostumbra a alimentarse con pescado.

Hacia el Sur, se pasa junto a los roquedales de las islas Lofoden, siguiendo la gran costa, rasgada por numerosas hendiduras, producidas por los glaciares descendentes de las grandes montañas del interior. Por esas cortaduras de la costa penetra el agua del Atlántico; y con la lluvia que acarrea su evaporación, el paisaje hácese más fértil y animado. Aun en el invierno los puertos están libres de hielo, a causa de los templados vientos del Oeste, que soplan a través

del Atlántico desde el Golfo de México. Entre los bellos e innumerables fiordos de la larga costa noruega, desde los cuales los habitantes se hacen al mar, hay cuatro que por su magnitud revisten histórico interés y son los de Trondhjem, Sogne, Stavanger, y el de Cristiania. El de Trondhjem es hermoso por su rica vegetación y por la ciudad de su mismo nombre, antiguamente llamada Nidaros, a la que hoy se la considera como la cuna del reino de Noruega, ya que en ella se coronan sus reyes. En

ella tuvo lugar la célebre *Thing* o asamblea; en ella dióse sepultura a San Olaf, a cuya tumba acuden innumerables peregrinos. La catedral de Trondhjem es el templo mayor de Escandinavia.

En las costas de Nidaros, o Trondhjem, y Bergen, fué donde se peleó más enconadamente cuando la guerra de Sverre. El fiordo de Sogne, situado un poco más al Norte de Bergen, es el más largo de todos los fiordos noruegos y tiene más de 1600 kilómetros de longitud. En sus orillas alternan los acantilados de 1300 metros de altura con estrechos bancos bajos de campos sonrientes



SUECIA Y NORUEGA

Suecia, Noruega y Dinamarca

y fragantes huertos; desde los acantilados se precipitan varios ríos al fiordo. El glaciar mayor de Europa se encuentra en el extremo interior del fiordo de Sogne.

Bergen—el pasto entre los montes—aparte de su celebridad por su historia y sus relaciones con la liga hanseática, es célebre por ser el mercado pesquero mayor de Noruega. En ella se ofrece un pintoresco espectáculo cuando arriban a su puerto, procedentes del Norte, los primeros mercaderes de pescado y aceite de bacalao.

Stavánger es otro grandioso fiordo con vistas tan magníficas como las de Hardanger. La ciudad de Stavánger es muy antigua y tiene una hermosa catedral dedicada a San Swithin. Junto a sus muelles vense buques de Newcastle, Hull, Rotterdam, y Hamburgo, aparte de numerosos vaporcillos de cabotaje entre los pueblos de la costa y fiordos. En esta parte de Noruega y a causa de esta facilidad de comunicaciones marítimas, hay pocos ferrocarriles. Los habitantes van a la iglesia, al mercado y a la escuela en botes.

Cristiania, la capital de Noruega, está en la cabeza del hermoso fiordo del mismo nombre, cerca de la frontera sueca, y fué fundada por Cristián IV, cerca del

emplazamiento de la antigua ciudad de Oslo. El tráfico de Cristiania da una idea de los recursos y trabajos del país. De sus muelles se despacha madera, hielo, papel de envolver, adoquines, arenques y cerveza. Talleres de maquinaria, fábricas de clavos, astilleros, fábricas de tejidos de algodón abundan alrededor de la capital y están en actividad constante. Entre otras muchas cosas dignas de verse en Cristiania y que ilustran la historia noruega, se cuentan los dos barcos *Vikings*, en los que los antiguos jefes reposaron con sus armas y tesoros, como los reyes germanos eran sepultados en sus carros de guerra. Contemplando esos barcos, en cuyo mástil se izaba la cuadrada vela mediante una polea y viendo los agujeros para los remos, es fácil imaginarse el dragón áureo de cabeza de ave que llevaban en la proa, y los aguerridos hombres de flotante cabellera y relucientes escudos y lanzas, al salir de los pintorescos fiordos.

¿Y las madres y esposas que los contemplaban al marchar? Todavía en las playas encuéntranse piedras erigidas por ellas con inscripciones dedicadas al hijo o al esposo que «se dió valientemente a la vela, pero que no volvió».



EL TEATRO REAL DE COPENHAGEN